

Otro Teruel es posible

Si somos capaces de reconocer la calidad ambiental que todavía hoy posee esta provincia y convertimos el territorio predominantemente natural en Reservas de Biodiversidad y de la Biosfera; legislando con firmeza para **preservar la naturaleza y el medio rural natural**, un bien de interés general para Teruel, Aragón, España, Europa y la Tierra, ligado a la calidad sanitaria, la salud y la VIDA.

Si preservada la provincia de proyectos con impacto negativo, somos capaces de **materializar un desarrollo rural sostenible de verdad, que genere empleo estable y asiente población**, impulsando y dinamizando propuestas de ganadería, agricultura, turismo y servicios afines a la calidad ambiental del territorio, creando y atrayendo proyectos que dignifiquen nuestras tierras y sumen su atractivo. Un proceso que vincula a empresarios, inversores y gobiernos: municipal, comarcal, provincial, autonómico, estatal y europeo.

Si somos capaces de **facilitar una transición energética ecológica justa**, incentivando la generación distribuida o microgeneración, en vez de seguir alimentando al viejo modelo centralizado basado en macro proyectos incompatibles con la preservación de la calidad ambiental y un desarrollo rural ligado a la misma. Si empresas que velan la especulación financiera dejan de depredar el medio rural persuadiendo con “don dinero” a ayuntamientos desesperados por pagar deudas y sobrevivir, vendiéndoles “trabajo” y “población” a cambio de sacrificar ambientalmente el territorio y negarles un desarrollo meritorio y auténtico. Si somos capaces de invertir a largo plazo en Teruel para reconvertir y crear hospitales y centros de salud holísticos, reconvertir granjas y fincas agrarias industriales a modelos biológicos de pequeña escala con menor huella y coste energético; integrar la ecología en empresas de alimentación, cosmética, higiene, hostelería, turismo, etc., propiciando trabajo estable, estabilización de la población y el asentamiento de nuevos pobladores emprendedores afines a tal impulso. ¡Que bien harían los 2.400 millones de € que quiere invertir Forestalia, no para hacer 66 parques eólicos sino para apoyarnos en un desarrollo autogestionado y sostenible del territorio!

Si somos capaces de **ejecutar el cambio de paradigma en la idea de economía, producción y consumo, y trabajo**, superando el modelo de “progreso” nacido en el siglo XIX, en pleno apogeo de la industria, el capital y la economía anglosajona liberal, sin límites financieros, extractivos ni productivos, y que hoy provoca un rotundo sin-sentido, ante las alertas mundiales sobre la limitación de los recursos, la contaminación global y el cambio climático. Si somos capaces de **dar paso al nuevo modelo socio-económico** donde la ética y la sensibilidad ponen los límites a una razón enloquecida tras la lógica del dinero; donde el ahorro, la eficiencia, la optimización de recursos, la buena y justa administración, impulsan el decrecimiento de todo lo que nos mata y artificializa la Vida.

Si las gentes despiertan, se empoderan y se activan para redirigir sus empresas hacia el nuevo modelo socio-económico, basado en **primar la conciencia ético-ambiental frente al rendimiento del capital, la calidad frente a la cantidad, la preservación de los valores naturales frente a su degradación y contaminación, la producción y consumo responsable frente al derroche de una administración sin valores éticos ni ambientales, la solidaridad frente a la competitividad, la cooperación frente a la corrupción del egoísmo**, etc. Si soltamos la negatividad, el pesimismo, el sentimiento de impotencia, el complejo de inferioridad, el escepticismo, el cinismo, el miedo, etc. y devenimos creadores y custodios de nuestro desarrollo, de un mundo rural lleno de recursos y riquezas, de un futuro próspero hecho desde la conciencia colectiva y el respeto absoluto a la Vida.

Si somos capaces de **hacer política de verdad creando un proyecto común para Teruel**. Si cambiamos de actitud, abandonamos los “partidos de oposición” y cooperamos para, por fin sumando fuerzas, remar todos en la misma dirección, cruzando el umbral del viejo modelo capitalista al nuevo modelo humanista. Un cambio hecho por partidos, empresas y ciudadanía, sin izquierdas ni derechas ni centros, con la voluntad de todas las personas conscientes del umbral social, cultural y civilizatorio que estamos atravesando. Un reto para todos.

Otro Teruel es posible, sí, y como Teruel cualquier provincia donde predomine la naturaleza, y haya voluntad de vivir con dignidad y conciencia.

Gracias por la escucha.

